

la fuerza de las armas la astucia necesaria para engañar y dividir.

Pero en Europa, donde toda potencia dominante es sospechosa, no puede un monarca caminar á la monarquía universal, sin ocultar cuidadosamente sus miras, baxo diferentes pretextos. Unas veces se deberá mostrar obligado á hacer la guerra, para rechazar una invasion, que ocultamente habrá provocado: otras, para sostener un aliado, á quien por medios indirectos habrá antes empeñado en una guerra desigual. Tal vez se mostrará el protector de los débiles para tener un motivo de guerrear con los fuertes: y en fin, debe obrar de tal manera, que nunca la opinion general le crea capaz de derramar la sangre humana sin causa justa.

Napoleon habia puesto en execucion algunos de estos medios, y no sin alguna especie de éxito. Dos coaliciones contra la Francia han sido tan mal combinadas que han parecido injustas. No hablo de la primera, cuyo objeto era un absurdo político; las demas en que la Europa ha querido mas bien defenderse que ofender, no han producido efecto alguno, porque aparentaban mas bien ofender que defenderse: así la ambicion de Napoleon caminaba no muy descubierta, porque caminaba acompañada de la ambicion de los demas Monarcas.

Esta cautela debiera haber sido siempre el norte de su política: dueño de la Francia, de la Holanda, de Italia, y de la Alemania, humillada el Austria, neutralizada la Rusia por el tratado de Tilsit, aniquilada la Prusia, extendiendo un brazo al Norte y otro á la Turquía, y dueño de los tesoros y brazos de la España por una alianza, mas útil para él que todas las usurpaciones, el deseado momento del dominio universal no podia estar muy lexos. Sus tropas rodean dos años ha los dominios Austriacos: ¿quién le impedía provocar por los pérfidos y ocultos medios que sabe una quinta coalicion, en la que los primeros movimientos militares le harian dueño del Austria despues de lo qual podría arrojarle á los sucesores de Pedro el Grande, á los yelos de Wolga en la Siberia, sobre que habian reynado sus antepasados? Despues de este gran suceso, ¿qué potencia podría resistirsele en el continente? Sometidas todas, ó por confederacion ó por la fuerza de las armas, podrian entónces dar y quitar tronos, robar, violar, edificar y destruir impunemente. *Entonces era tiempo de hacer el gran camino de París á Madrid.*

*Se continuará.*